



16 Septiembre de 2025 08.01 Martina P. Veneziani

Bal Harbour: el refugio dorado donde la sofisticación encuentra la calma

El enclave más exclusivo de Miami celebra seis décadas de lujo con una combinación única de alta hotelería, gastronomía de autor, arte y naturaleza. Entre nuevos desarrollos urbanos, experiencias inmersivas y una visión sustentable del futuro, este oasis redefine el estilo de vida premium frente al mar.

Por décadas, **Bal Harbour** ha sido sinónimo de exclusividad. Pero hoy este sofisticado enclave, ubicado en el extremo norte de **Miami Beach**, redefine el concepto de lujo: no como ostentación, sino como una experiencia donde el tiempo se desacelera, los sentidos despiertan y cada detalle está pensado para el bienestar integral.

En Bal Harbour, los sonidos no son los del tránsito o el bullicio de la vida urbana, sino el vaivén sereno del mar, las hojas de las palmeras al viento y la conversación pausada sobre una mesa de mármol blanco en algún rincón del icónico Bal Harbour Shops, el centro comercial más exclusivo de América. Un lugar donde moda, arte, gastronomía y hospitalidad convergen para crear una de las experiencias más completas que ofrece Miami.

Pocos lugares en Florida pueden jactarse de tener dos gigantes de la hotelería de lujo, uno al lado del otro. **The Ritz-Carlton Bal Harbour** y **The St. Regis Bal Harbour Resort** encarnan ese nuevo paradigma donde el lujo se vive desde la intimidad, la atención al detalle y el arte del servicio personalizado.

The Ritz-Carlton Bal Harbour, enclavado en una península privada, despliega **230 metros de playa**, un diseño contemporáneo que celebra su entorno natural y un spa holístico de más de 900 m2, **Exhale**, que propone un enfoque integral de bienestar. Este oasis de calma con vista al canal Intracostero y al océano es una experiencia en sí mismo: tratamientos restauradores, clases de yoga y meditación, y un entorno que invita al equilibrio.

En la misma calle, a unos 300 metros de distancia, el galardonado St. Regis Bal Harbour, con sus 13 años consecutivos de distinciones Forbes cinco estrellas y AAA cinco diamantes, se eleva imponente sobre la arena blanca. Sus 213 suites frente al mar, el servicio de mayordomo St. Regis, sus dos piscinas, villas privadas y restaurantes de autor lo posicionan como uno de los resorts más lujosos del país. El St. Regis Bar, recientemente distinguido por **Forbes Travel Guide** como uno de los mejores bares de hotel del mundo, resume en cada cóctel la esencia del lugar: elegancia clásica con espíritu moderno.



Para quienes buscan mayor independencia sin resignar estilo ni ubicación, **Beach Haus Residences** ofrece residencias amplias, completamente equipadas y con un espíritu relajado, ideal para estadías prolongadas o escapadas en familia. Localizado a pasos del canal y a metros del mar, Beach Haus se ha convertido en el preferido del mercado argentino -que lidera el segmento internacional- gracias a su propuesta equilibrada entre confort hogareño y servicios premium.

Junto a él, el clásico Sea View Hotel mantiene su impronta europea con un servicio cálido y suites recientemente renovadas. Ambos representan alternativas perfectas para quienes valoran la ubicación privilegiada y una atención personalizada.

Sabores del mundo con aroma a mar

En Bal Harbour, cada comida es un evento. Desde un desayuno griego frente al mar hasta una cena teatral con carne japonesa de altísima gama, la propuesta gastronómica refleja la diversidad cultural de Miami con un enfoque curado y sofisticado. En el **St. Regis**, el restaurante Atlantikós ofrece una experiencia que emula lo mejor de **Santorini**: platos mediterráneos, ingredientes frescos y un entorno etéreo junto a la piscina. Para los carnívoros refinados, el recientemente inaugurado BH Prime redefine el concepto de steakhouse con cortes como el **Miyazaki A5 Wagyu japonés**, una cava de vinos internacional, coctelería de autor y una carta de postres creada por la reconocida chef pastelera **Nagypsy**.

Por su parte, en The Ritz-Carlton Bal Harbour, Artisan Beach House ofrece una carta audaz y ecléctica, con vistas incomparables al océano y platos que priorizan los productos de estación y técnicas artesanales. Una joya para quienes entienden que la cocina es, también, una forma de arte.

The Ritz-Carlton Bal Harbour, enclavado en una península privada, despliega **230 metros de playa**, un diseño contemporáneo que celebra su entorno natural y un spa holístico de más de 900 m2, **Exhale**, que propone un enfoque integral de bienestar. Este oasis de calma con vista al canal Intracostero y al océano es una experiencia en sí mismo: tratamientos restauradores, clases de yoga y meditación, y un entorno que invita al equilibrio.

En la misma calle, a unos 300 metros de distancia, el galardonado St. Regis Bal Harbour, con sus 13 años consecutivos de distinciones Forbes cinco estrellas y AAA cinco diamantes, se eleva imponente sobre la arena blanca. Sus 213 suites frente al mar, el servicio de mayordomo St. Regis, sus dos piscinas, villas privadas y restaurantes de autor lo posicionan como uno de los resorts más lujosos del país. El St. Regis Bar, recientemente distinguido por **Forbes Travel Guide** como uno de los mejores bares de hotel del mundo, resume en cada cóctel la esencia del lugar: elegancia clásica con espíritu moderno.

Y si la idea es explorar, Bal Harbour Shops es una pasarela tanto de moda como de sabores. Allí se encuentran desde clásicos como Carpaccio -el italiano por excelencia y punto de encuentro de celebridades-, hasta propuestas más contemporáneas como **Makoto**, un templo de la cocina japonesa moderna, o **Hillstone**, con su enfoque fresco de la gastronomía americana. Todo en un entorno al aire libre rodeado de vegetación tropical y diseño arquitectónico impecable.

Bal Harbour Shops celebra seis décadas en el 2026 como referente mundial del lujo. Primer shopping al aire libre exclusivo para marcas de alta gama, este ícono no solo se mantiene vigente, sino que se expande con una inversión de **US\$ 550 millones** para sumar nuevas tiendas, espacios gastronómicos y arte contemporáneo. Esta celebración incluye su original iniciativa **Access PopUp Tour**, que llevó una réplica tropical y nómade del centro comercial a diversas ciudades de Estados Unidos. Una movida que, lejos de ser efímera, consolida a Bal Harbour como una marca global de estilo de vida.

Un destino comprometido con el arte y el futuro

Además de ser epicentro de la moda, Bal Harbour respira cultura. A través del programa Unscripted, los visitantes pueden acceder gratuitamente a más de 20 museos y colecciones de arte en Miami, participar en charlas con expertos y recorrer exposiciones comisariadas. Esta sinergia entre arte, diseño y naturaleza alcanza un nuevo nivel con el proyecto Harbourfront Park Village: a fines de 2025 comenzará la rehabilitación del antiguo espigón, transformándolo en un parque lineal frente al mar, con barandillas accesibles, iluminación compatible con la preservación de tortugas marinas y una "línea de costa viva" para albergar corales reubicados. La obra, que se extenderá hasta 2027, elevará el terreno para proteger la playa y garantizar caminos de emergencia, marcando un nuevo estándar de sostenibilidad y disfrute público.



The Ritz-Carlton Bal Harbour, enclavado en una península privada, despliega **230 metros de playa**, un diseño contemporáneo que celebra su entorno natural y un spa holístico de más de 900 m2, **Exhale**, que propone un enfoque integral de bienestar. Este oasis de calma con vista al canal Intracostero y al océano es una experiencia en sí mismo: tratamientos restauradores, clases de yoga y meditación, y un entorno que invita al equilibrio.

En la misma calle, a unos 300 metros de distancia, el galardonado St. Regis Bal Harbour, con sus 13 años consecutivos de distinciones Forbes cinco estrellas y AAA cinco diamantes, se eleva imponente sobre la arena blanca. Sus 213 suites frente al mar, el servicio de mayordomo St. Regis, sus dos piscinas, villas privadas y restaurantes de autor lo posicionan como uno de los resorts más lujosos del país. El St. Regis Bar, recientemente distinguido por **Forbes Travel Guide** como uno de los mejores bares de hotel del mundo, resume en cada cóctel la esencia del lugar: elegancia clásica con espíritu moderno.

Más allá de su exquisita oferta hotelera y gourmet, Bal Harbour ha potenciado en 2025 una agenda de experiencias exclusivas para sus huéspedes: cruceros privados al atardecer en yate, sesiones de fitness y pilates frente al mar al amanecer, además de una serie de pop-ups de moda emergente dentro del Ritz y el St. Regis, donde diseñadores locales presentan colecciones cápsula. Estas propuestas, diseñadas por el equipo de concierge, convierten cada visita en un itinerario personalizado, combinando aventura, wellness y compras de alta gama.

Además, el Village se prepara para inaugurar en otoño su primer festival de arte al aire libre, con instalaciones sonoras de artistas internacionales y experiencias inmersivas de realidad aumentada a orillas del canal. Este evento, pionero en la región, busca reforzar el compromiso de Bal Harbour con la intersección entre tecnología, sustentabilidad y cultura, ofreciendo a residentes y visitantes un programa vibrante que complementa el lujo tradicional con cepas de innovación.



Elegir Bal Harbour no es solo una decisión estética. Es optar por una vida en armonía, donde cada momento está cuidadosamente diseñado para el placer, el confort y la conexión con lo esencial. Ya sea en una caminata al amanecer por su sendero costero, una tarde en el spa Exhale, una cena en BH Prime o simplemente observando el mar desde una terraza privada, Bal Harbour demuestra que el lujo no necesita alardes, solo autenticidad.

En un mundo que acelera, este rincón sereno de Miami invita a desacelerar en un entorno sofisticado y de alto nivel. Ahí reside su verdadero poder.